



Atlante

Revue d'études romanes

17 | 2022

Socio-poétiques urbaines : construire le discours social de la ville dans la littérature

Ciudad y revolución: Bucarest en *Noaptea când cineva a murit pentru tine*

City and revolution: Bucharest in Noaptea când cineva a murit pentru tine

Ville et révolution : Bucarest dans Noaptea când cineva a murit pentru tine

Alba Diz Villanueva



Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/atlante/26445>

DOI: 10.4000/atlante.26445

ISSN: 2426-394X

Editor

Université de Lille – Laboratoire CECILLE ULR 4074

Referencia electrónica

Alba Diz Villanueva, «Ciudad y revolución: Bucarest en *Noaptea când cineva a murit pentru tine*», *Atlante* [En línea], 17 | 2022, Publicado el 21 noviembre 2022, consultado el 13 abril 2023. URL: <http://journals.openedition.org/atlante/26445> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/atlante.26445>

Este documento fue generado automáticamente el 13 abril 2023.

All rights reserved

Ciudad y revolución: Bucarest en *Noaptea când cineva a murit pentru tine*

City and revolution: Bucharest in Noaptea când cineva a murit pentru tine

Ville et révolution : Bucarest dans Noaptea când cineva a murit pentru tine

Alba Diz Villanueva

Introducción

- 1 Rumanía, como estado satélite de la Unión Soviética, se ve afectada por su disolución, y hacia finales del mes de diciembre de 1989 atraviesa un proceso revolucionario que sigue constituyendo uno de los episodios más violentos y más controvertidos de su historia, sobre el que no existe consenso ni entre los historiadores ni entre la población. Sobre esta falta de claridad, que no ha podido ser solventada todavía, escribía Bogdan Murgescu en 2007¹:

La caída del régimen comunista de Rumanía ha generado, durante los aproximadamente 25 años transcurridos desde que se produjo, una impresionante historiografía, pero no una aclaración sobre la interpretación de los acontecimientos y los procesos surgidos en diciembre de 1989 y prolongados durante la transición hacia el régimen de democracia liberal. En los días de diciembre de 1989, la caída del régimen comunista fue presentada, tanto en el país como en el extranjero, bajo la denominación de Revolución rumana. Posteriormente, los hechos fueron sometidos a análisis por parte de analistas, de los medios y de historiadores, caracterizados, a menudo, por interpretaciones arriesgadas. Los acontecimientos fueron analizados tanto bajo la “lente” de la teoría de la conspiración y del golpe de estado como desde el prisma de las teorías de la revolución social. Igualmente, algunos analistas políticos, periodistas y políticos han encontrado asimismo soporte para interpretar la Revolución rumana como un “mito” construido por las autoridades que se hicieron con el poder en Rumanía tras la caída del régimen de Ceaușescu. Para otros, en especial para los historiadores, fue

una buena oportunidad para situar [...] a Rumanía en el camino de la democratización y la modernización [...]².

- 2 A ello habría que añadir las interpretaciones partidistas de los líderes políticos, que insistieron, durante los años inmediatamente posteriores, en diversos aspectos del fenómeno de acuerdo con sus propios intereses ideológicos o electorales³. El tratamiento dado a este fenómeno condiciona, evidentemente, su imagen, y condiciona también las representaciones artísticas que lo abordan.
- 3 Quizá justamente por las pocas certezas y las muchas teorías en torno a los acontecimientos vividos en la capital, Bucarest, y en otras ciudades importantes del país (Timișoara, Iași, Brașov...), sumado al enorme impacto que ha tenido sobre la sociedad rumana, la Revolución de 1989 ha sido frecuentemente revisitada a través de la literatura. A pesar de que algunos críticos han señalado que son muy pocas las obras literarias centradas en diciembre del 89⁴ y otros reconocen que la imagen de la Revolución todavía necesita tiempo para ser ficcionalizada⁵, lo cierto es que encontramos varias novelas que, en mayor o menor medida, abordan estos acontecimientos, como *Quo vadis, Domine?* (1993), de Mihai Sin; *Istoria eroilor unui Ținut plin de verdeață și răcoare* (1998), de Radu Aldulescu; *Recviem pentru nebuni și bestii* (1999), de Augustin Buzura; *Pont des Arts* (1999), de Dumitru Țepeneag; *Un singur cer deasupra lor* (2013), de Ruxandra Cesereanu; *1989* (2014), de Adrian Buz; *Omul de la fereaștră* (2015), de Alexandru Vlad; *Permafrost* (2018), de Eugen Uricaru; o *Fontana di Trevi* (2018), de Gabriela Adameșteanu, por citar solo algunos títulos. Además de la obra de la que me ocuparé a continuación, mención aparte merece el tercer volumen de la trilogía *Orbitor, Aripa dreaptă* (2007), de Mircea Cărtărescu, que recrea la Revolución rumana combinando realidad, parodia y alegoría.
- 4 En *Noaptea când cineva a murit pentru tine* (*La noche en que alguien murió por ti*) (2010), Bogdan Suceavă (1969-) recrea un intervalo determinado de ese diciembre de 1989, concretamente, los días 25 y 26. Por tanto, la novela, escrita retrospectivamente desde un presente del que no se proporciona apenas ningún dato, no pretende abarcar, de un modo sistemático o cronológico, todos los sucesos de la revolución, sino solo lo que el protagonista, un joven estudiante de la Universidad de Bucarest, vive y siente de primera mano durante esos dos días: sus temores e impresiones sobre la realidad más inmediata; sus esperanzas ante el panorama que comienza a dibujarse; la reflexión sobre su pasado reciente... Así, su discurso, a menudo repetitivo, precipitado, con periodos cortos y párrafos de una sola frase o incluso de una única palabra, intenta transmitir el desconcierto ante una situación incomprensible e incomprensible, ante unos acontecimientos que se desencadenan aceleradamente en una ciudad convulsa. En cambio, en otros momentos de sosiego, o en las frecuentes digresiones en forma de analepsis que interrumpen el relato de lo sucedido durante la fatídica Navidad, la narración es más elaborada; las secuencias, más largas; el ritmo, más pausado. Pero incluso estos *flashbacks* guardan relación con ese presente, en tanto que buena parte de los recuerdos surge entonces, no en el proceso de escritura. En cualquier caso, ofrecen una visión más amplia, que comprende momentos anteriores del propio proceso revolucionario, así como del contexto precedente⁶.
- 5 En ese intento por ser fiel a su percepción de entonces, el narrador-protagonista consigue en gran medida dejar al margen su visión actual, si bien su texto muestra en algunos puntos una voluntad interpretativa de las emociones y hechos pasados desde el

presente, que transparenta el descontento, la decepción con que se miran a la luz de lo que vino después.

- 6 Aunque al comienzo del libro se advierte de que “*întâmplările prezentate sunt doar ficțiune*” y que “*orice asemănare cu persoane și întâmplări reale e pur întâmplătoare*”⁷, esto es a todas luces falso. Al margen de los acontecimientos históricos, de los que evidentemente la novela está embebida, hay muchos paralelismos entre el protagonista de la novela y el autor, quien ha reconocido en una entrevista que *Noaptea când cineva a murit pentru tine* es el más autobiográfico de todos sus textos⁸. Como el narrador protagonista, el escritor estudió Matemáticas en la Universidad de Bucarest⁹. Además, a lo largo del relato se deja sentir la fascinación e interés del protagonista por esta disciplina, en particular por la geometría diferencial, especialidad académica de Suceavă.
- 7 Asimismo, la experiencia del autor en el servicio militar, primero, y en la Revolución, unos meses después, es compartida por su personaje y adquiere un peso muy relevante en el relato. En “*O crimă românească*” (“Un crimen rumano”¹⁰), definida por el escritor como una historia real¹¹, habla sobre algunas de ellas, que retomará una década más tarde en su novela, reproduciendo algunos párrafos de forma prácticamente idéntica, aunque con cambios significativos en la cronología y en los nombres de los implicados y de los emplazamientos¹². Por tanto, la advertencia inicial habría quizá que entenderla a propósito de algunos personajes, especialmente aquellos que pertenecen al ámbito militar. La novela, que oscila entre lo ficcional y lo autobiográfico, se aproxima al terreno de la autoficción, aunque, debido al anonimato del protagonista, la identificación nominal entre este y el autor –requisito indispensable de este campo, según Manuel Alberca¹³–, no existe, al menos de forma explícita¹⁴.
- 8 El protagonista narra el recorrido desde su casa hasta la Facultad de Matemáticas de la Universidad de Bucarest, la mañana del 25 de diciembre, para participar en la redacción de los estatutos de la Liga de los Estudiantes. La importancia de este evento para el joven viene demostrada por el hecho de poner en peligro su vida, atravesando la ciudad, desde la (relativa) periferia hasta el centro: quiere participar activamente en la creación del nuevo orden universitario, una reducida (y en apariencia insignificante) esfera del “nuevo mundo” que, a gran escala, se está gestando en esos días.
- 9 En el citado itinerario, en el que atraviesa algunos de los escenarios principales de los conflictos que sacuden las calles bucarestinas, así como durante su estancia en la facultad, que será también objeto de ataques, vive algunos momentos determinantes en el desarrollo de la Revolución: los tiroteos por parte de francotiradores, tanto a militares como a población civil; las barricadas, los controles por parte de miembros de las fuerzas de seguridad estatales y por parte de ciudadanos; las inspecciones de vehículos; tanques recorriendo las calles y coches transportando heridos hacia los hospitales; la noticia, retransmitida por la televisión, de la captura, juicio y fusilamiento de Nicolae y Elena Ceaușescu¹⁵...
- 10 A continuación, siguiendo los pasos del protagonista, el análisis del espacio urbano desde un enfoque socio-poético pretende poner de manifiesto su imbricación con la materia social. Como señala David Harvey¹⁶, “los movimientos revolucionarios asumen con frecuencia, si no siempre, una dimensión urbana” y esta dimensión aparece, en consecuencia, potenciada en las reescrituras sobre estos acontecimientos. Partiendo de la imagen de Bucarest que se desprende de la obra de Suceavă, es posible apreciar cómo se (re)construye discursivamente este acontecimiento histórico-social y las

implicaciones que tiene tanto para la sociedad rumana como individualmente, para el anónimo personaje de la novela.

La ciudad revolucionaria

- 11 Tan pronto como el protagonista, en la mañana de la Navidad de 1989, abandona su vivienda, situada hacia el barrio de Floreasca, en las proximidades de Piața Dorobanți, toma contacto con esa realidad retransmitida a través de la televisión, en todos los canales del mundo¹⁷: “În direct, toată acea maree de trupuri inundând orașul, cum facem slalom printre gloanțe și descărcăm automatele unii într-alții”¹⁸. Se siente preparado para afrontarla, en virtud de su excelente forma física y la preparación adquiridas durante su servicio militar, que ha terminado solo unos meses atrás¹⁹. Esta no es, de hecho, su primera incursión en la ciudad revolucionaria: el día 23 ve arder la Biblioteca Central de la Universidad y está a punto de ser alcanzado por las balas, mientras que el 24 le requisan, en un filtro²⁰, el carrito de su cámara, con la que ha fotografiado las ventanas de los edificios con el objetivo de captar a algunos de los francotiradores que siembran el pánico en la ciudad. Desde el comienzo, y en otros muchos puntos del relato, el protagonista expresa su desconcierto ante este fenómeno, que sigue representando, aún hoy, uno de los grandes misterios de la Revolución rumana²¹: quién y por qué sigue disparando, cuando “*nu mai exista Republica Socialistă*”²², cuando Ceaușescu ha sido derrocado, cuando el Ejército se ha puesto del lado de los manifestantes y cuando el FSN²³ ha tomado las riendas del país.
- 12 Ya en Piața Dorobanți se topa con una barricada de camiones que impiden el paso en coche hacia el norte de la ciudad, hacia Piața Aviatorilor, donde se sitúa la sede de la televisión. Su trayecto hacia el sur, hacia la Universidad, se ve varias veces interrumpido, sea por los disparos que los obligan a él y a otros transeúntes a refugiarse en bloques de edificios, sea por los controles en los que le piden la documentación y en los que teme ser arrestado. Pese a ello, consigue avanzar y llegar hasta su destino, en un recorrido bastante detallado por el callejero bucarestino: atraviesa el Bulevar Ștefan cel Mare, continúa hacia Grădina Icoanei por calle Polonă, cuya tranquilidad y arquitectura de antiguas casas señoriales lo trasladan a otros tiempos en los que “*cuvântul libertate avea alt înțeles decât acum*”²⁴, y llega hasta la intersección con la calle Mihai Eminescu. Tras cruzarla, en vez de ir al parque Icoanei, donde hay fuego abierto, se dirige a la calle Dionisie Lupu y, tras toparse con un filtro en el que casi lo detienen, deshace el camino hasta Piața Cosmonauților (actual Alexandru Lahovari) y, a punto de alcanzar la estación de metro de Piața Romană, un nuevo tiroteo lo obliga a retroceder hacia Piața Cosmonauților y a refugiarse en la entrada del hotel Dorobanți (donde hoy se encuentra el Sheraton). Intenta nuevamente, esta vez con éxito, llegar a la estación de Piața Romană y allí toma el metro hasta Piața Universității, núcleo de su mundo y centro también de la ciudad revolucionaria, que en esos momentos se encuentra en relativa calma. Este recorrido, de poco más de 3 kilómetros, se convierte, debido a las interrupciones, retrocesos y desviaciones, en una auténtica odisea.
- 13 En este trayecto se evidencia cómo “l’insurrection est intimement liée à la ville puisque c’est en son sein qu’elle atteint sa plus grande répercussion dans le contexte politique”²⁵. Es concentrándose en el espacio público como los bucarestinos manifiestan su rechazo a la represión ejercida por las fuerzas del orden en las revueltas surgidas,

unos días antes, en la ciudad de Timișoara²⁶ y como reivindican un sistema democrático. El protagonista reitera en varias ocasiones la misma idea: debe salir, dejar el espacio privado –cerrado y seguro–, debe estar en la calle, pues es allí donde surge “fulgerul noii revoluții”²⁷.

- 14 Pero, dentro de esa geografía revolucionaria, hay “*puncte de notabilă tensiune*”²⁸, que concentran buena parte de las manifestaciones populares y de la violencia ejercida en un primer momento para reprimirlas. Además de otros enclaves como Piața Aviatorilor, Piața Romană, Piața Victoriei, estos espacios serán Piața Universității y Piața Palatului, situadas justamente en las inmediaciones del edificio que alberga la Facultad de Matemáticas, en pleno centro de la ciudad, que, en palabras de Barthes²⁹, “es vivido siempre como el espacio donde actúan y se encuentran fuerzas subversivas, fuerzas de ruptura”.
- 15 En el primero de ellos, núcleo efervescente de la violencia que sigue sacudiendo la ciudad el día 25, el protagonista está a punto de ser alcanzado por fuego cruzado, cuando intenta atravesarlo, junto a una compañera, de regreso a casa. Ello les obliga a refugiarse nuevamente en el edificio de la Universidad y a pernoctar en él. La presencia en su interior de soldados armados cambia su valor estratégico y se convierte en posible objetivo de los tiroteos, por lo que el protagonista, con otros estudiantes, se encargará de proteger el perímetro: se cierran las entradas, se distribuye a los voluntarios para vigilar los accesos y puntos más vulnerables, se bloquean los ascensores, se improvisan barricadas con mesas y sillas, se apagan las luces. Un espacio cotidiano y seguro de su vida inmediatamente anterior, “*locul unde se decide cum se organizează crearea informației culturale*”³⁰, se convierte en una trinchera, en un potencial campo de batalla.
- 16 Desde dentro, concretamente desde la Facultad de Geografía, tienen vistas directas a la plaza, “*un peisaj demn de contemplație: apocalipsă căzută peste sărăcie*”³¹, en la que continúa el fuego. En este punto, el relato anticipa el célebre papel de este enclave durante los meses posteriores, en los que quedará patente que la verdadera dificultad no es tanto conseguir derrocar un gobierno como “*tranziția, zidirea, renașterea*”³². Aunque sin mencionarlo de forma explícita, se refiere el narrador a la *Golaniada*³³, las manifestaciones, en contra de la deriva continuista del nuevo gobierno, que comienzan en abril de 1990 en esta misma plaza y que se saldán con nuevas víctimas, después de que Iliescu movilizara, para contenerlas, a mineros de Valea Jiului. El edificio de Geografía alberga entonces, en pancartas que cuelgan de sus paredes y ventanas, eslóganes contra el comunismo, y sus balcones se convierten en tribunas desde las que los opositores pronuncian sus discursos ante la multitud que inunda la plaza. Emblema de la oposición al (neo)comunismo, en Piața Universității se establecerá el kilómetro cero de Bucarest, el kilómetro cero de la democracia, que conmemoran todavía algunos hitos allí situados.
- 17 Es justamente en este espacio donde surge la necesidad del discurso, de dejar constancia de lo que está sucediendo en una ciudad-cuerpo que es atacada y se desangra:

Fără de lege era lumea prin care înotam, așa cum fără de lege fusese și acum o mie de ani, și acum două mii de ani, și acum trei mii de ani. Locul, deși sfânt, era al nimănu. Oricine putea ucide fără a fi pedepsit. În centrul nocturn al unei capitale europene. [...] Zburau trasoare zgomotoase și gloanțe mute, se încrucișau rafale de mitralieră, se încurcau plumbii prin zidurile clădirilor. Ici-colo ardeau focuri în noapte. Biblioteci, draperii și oameni.

Televiziunea arată cadavre decapitate. Secolul XX este aici, este cu noi. Am văzut sânge de aproape. Nu am vrut să văd, dar am văzut. Dacă ai fost acolo, ai văzut și tu. Bucureștii trebuie povestiți așa cum au fost, cu viscerele afară.

[...] Te gândești: dacă aceasta e ultima mea oară? Dacă scap de aici, promit să descriu cândva lucrurile acestea³⁴.

- 18 Por su parte, Piața Palatului es el espacio donde se inician las revueltas en la capital, cuando Ceaușescu, el día 21, desde el Palacio del Comité Central, se dirige a la multitud de obreros allí congregada, con la intención de condenar las revueltas de Timișoara. En su mitin, el dirigente apela a la unidad nacional, pero, lejos de conseguir el apoyo de las masas recibido en 1968 en ese mismo escenario al rechazar la Primavera de Praga, desata las protestas. En un primer momento el Ejército trata de reprimirlas de forma violenta, causando víctimas, pero al día siguiente se declara a favor del pueblo y Elena y Nicolae Ceaușescu huyen en helicóptero desde la terraza del palacio. Cuando el protagonista llega allí, tras abandonar definitivamente la Universidad, en la mañana del 26 de diciembre, atraviesa otro momento de tensión, que lo obliga a retroceder y a resguardarse en un hotel cercano, el Union, ocupado por su antigua unidad (0396), que intenta proteger el perímetro.
- 19 Esta plaza, espacio germinal de la revolución, es también, por su localización privilegiada en una de las principales arterias del centro urbano (Calea Victoriei) y por albergar edificios tan significativos como el Palacio Real, Biserica Krețulescu o la Biblioteca Central, escenario de otros importantes acontecimientos históricos, como el golpe de Estado del 23 de agosto de 1944 y los posteriores ataques de la Luftwaffe. En consecuencia, representa una de las muestras más patentes de cómo las transformaciones sociales afectan al tejido de la ciudad: además de sufrir importantes daños y ver parcialmente destruidas algunas de sus infraestructuras (a causa de incendios, bombardeos, tiroteos, etc.), la plaza ha sido renombrada en diversas ocasiones, evidenciando el cambio de régimen o recordando a sus dirigentes: de Piața Palatului a Piața Republicii y, desde 1965, Piața Gheorghe Gheorghiu-Dej, hasta que, en la década de los noventa, es rebautizada como Piața Revoluției, para conmemorar los sucesos de diciembre de 1989, a cuyas víctimas se dedica el Memorial del Renacimiento (Memorialul Renașterii), inaugurado en 2005.
- 20 Con los acontecimientos revolucionarios, las calles cambian de signo: si antes eran espacios familiares, cotidianos, ahora, ante el peligro constante de resultar alcanzado por las balas, son un escenario hostil. Las avenidas, las plazas, las bocas de metro..., objetivo de los francotiradores, se convierten en ratoneras, donde el protagonista calibra las posibilidades de avanzar sin resultar herido o, peor, muerto. En tales circunstancias, un gesto tan común como atravesar un bulevar resulta una verdadera hazaña. La relación, tanto con la ciudad como con el resto de los habitantes, es ahora distinta. El miedo adultera la percepción no solo del espacio y de sus dimensiones, sino también del otro, que deviene sospechoso:

De undeva, dinspre Piața Victoriei, chiar atunci cineva trage un trasor. [...] Mă îndrept către casa scârilor blocului din față. Acolo e plin. Să tot fie vreo douăzeci de oameni. Prin tot orașul în casa scârilor e plin, oameni care se ascund de urgență de afară, oameni care așteaptă. Mulți oameni. Ne privim în ochi. Ne căutăm privirile. Românii se privesc în ochii unii pe alții. Cum ar reacționa un străin? Nu ar răspunde privirii în ochi. Probabil asta ne așteptăm, ca dușmanul revoluției să evite privirea directă. Îmi fac loc între ei. Mă scuzați, le spun celor pe care-i ating, mă scuzați. Se dau la o parte, știu și ei foarte bine de ce. Câți oare au trecut strada așa? Nu e spațiu, în această lume nu e spațiu. Și asta văd de vreo

*două zile, am învățat cum să trăiesc în București când se trage. Parisul Orientului a devenit noul Beirut. Așa se privesc în ochi în Beirut*³⁵?

- 21 Para poder sobrevivir en ese Bucarest revolucionario no basta con tener instrucción militar: es necesario, además, aprender un nuevo alfabeto³⁶, los nuevos signos que las transformaciones urbanas traen consigo, y conocer a la perfección la ciudad, identificar los puntos catastróficos, demasiado expuestos, que conforman auténticos umbrales entre la vida y la muerte. En el contexto revolucionario, el espacio público adquiere una dimensión simbólica; es, en opinión de Sidonia Grama Nedeianu “*a limbo, a transitory space of insecurity, anxiety, and indecision*”³⁷.
- 22 El instinto de supervivencia reactiva, además de las destrezas entrenadas durante el servicio militar, la memoria sobre dicha experiencia, que se yuxtaponen a la de esos días, tanto en la mente del protagonista como en el discurso, especialmente cuando se involucra en algunas acciones revolucionarias –el filtro de la Bibliotecă Americană, la vigilancia nocturna en la Universidad–, similares a las realizadas en el Ejército. Estos dos periodos constituyen, de acuerdo con Ion³⁸, etapas liminales en la biografía del protagonista, aunque diferentes en lo que concierne al sujeto implicado y a la dimensión temporal: mientras que la revolución representa “un momento liminar atravesado por una sociedad entera”, el servicio militar es un periodo liminar “recorrido por un grupo reducido de individuos del mismo sexo (como parte de un ritual secularizado de paso al estatuto de hombre)”³⁹.
- 23 Ambas vivencias están, asimismo, fuertemente vinculadas a la dimensión espacial, a la capital rumana, y precisamente ese vínculo coadyuva a desencadenar el recuerdo. Entre el Bucarest revolucionario y el Bucarest de los meses precedentes hay, sin embargo, evidentes contrastes: se trata de dos “*paysage[s] politique[s]*” diferentes, donde actúan procesos de ruptura y de fundación destinados a marcar el territorio, como señala Besse⁴⁰.
- 24 La disposición de la unidad a la que pertenece el protagonista sobre el espacio está, como la urbe misma, minuciosamente organizada y controlada, al menos en apariencia. Buena parte de las misiones en las que participó el protagonista durante su servicio militar estuvieron ligadas a los encuentros que Ceaușescu mantuvo con líderes políticos extranjeros en el otoño de 1988: los desplazamientos de los dirigentes por una ciudad hecha a su medida responden a planes que pretenden garantizar su seguridad, desde unos puntos marcados del tejido urbano –la vivienda presidencial, por ejemplo, situada en Strada Primăverii– a otros, como el edificio del Comité Central o Casa Scânteii, sede de la prensa oficialista. No obstante, ese despliegue de medios es más ostentoso que efectivo: aunque en algunos casos estos dispositivos de seguridad contaban con decenas de miles de soldados por las calles de Bucarest, sus armas carecían de munición y su capacidad de acción estaba, si no supeditada, sí al menos limitada por la de los agentes del dirigente visitante. Por tanto, al menos en estas ocasiones, la función de estos soldados no deja de ser ornamental, una demostración de fuerza y de grandeza, similar a la desempeñada por la arquitectura monumental de la urbe comunista, cuyo principal exponente es el Centru Civic y, dentro de él, Casa Poporului (“La Casa del Pueblo”), el ingente proyecto de Ceaușescu que habría de transmitir “un mensaje heroico, del orgullo nacional, de la victoria del nuevo orden”⁴¹.
- 25 En cambio, la urbe revolucionaria es laberíntica, caótica, una ciudad enloquecida, en la que todo es posible y nada puede explicarse: “*Bucureștiul nu mai are nici o legătură cu logica*”⁴². Cualquier plan o itinerario previsto debe ser modificado por la presencia de

controles, de barreras de coches blindados, de tropas... y está marcado por el miedo. Asimismo, los centros de poder de la ciudad comunista han sido conquistados y, desprovistos de su hermetismo, se muestran a los ojos de los rumanos: el palacio del Comité Central ha sido parcialmente destruido; imágenes de la residencia del dictador (sus grifos de oro, sus sábanas de seda, el baldaquino imperial donde dormía...) se retransmiten por la Televisión Rumana (ahora, “Libre”), el gobierno provisional se establece en el edificio del hasta entonces Ministerio de Asuntos Externos. Asimismo, los símbolos están cambiando: las banderas que ondean en distintos puntos de la ciudad han sido desprovistas de su antiguo escudo, se entonan nuevos himnos y consignas, se queman libros y retratos.

- 26 En el recorrido del protagonista y en los recuerdos que surgen en él, además de las transformaciones sufridas durante las revueltas, es posible apreciar las huellas de la etapa que está finalizando, la comunista. El cañón artificial en que se ha convertido el bulevar Magheru con la construcción del metro, a través del cual se puede ver “*burta disecatã a orașului*”⁴³, o los terrenos que han quedado vacíos tras las demoliciones son algunas de las muestras del plan de sistematización iniciado por Gheorghiu-Dej, que Nicolae Ceaușescu intensifica a fin de urbanizar el campo y reestructurar las ciudades en nombre del progreso socialista⁴⁴. Esta política cambia en gran medida el aspecto de Bucarest, como consecuencia, entre otros factores, de las demoliciones masivas que acaban con buena parte de su patrimonio arquitectónico e histórico, y de la construcción de bloques de viviendas e infraestructuras destinadas a proporcionar servicios o a albergar sedes institucionales. La nueva configuración arquitectónica y urbanística de la capital da concreción física, visible, al mensaje político del régimen, al tiempo que pone de manifiesto su voluntad de borrar el pasado, que afecta negativamente a la forma de vida de la población y a sus relaciones con la comunidad⁴⁵.
- 27 Asimismo, desde el presente del discurso se evidencian, aunque de forma somera, las transformaciones posteriores. La ciudad es la misma, pero la denominación de sus elementos es distinta, como resultado de un “*sistem de reprezentãri menit sã înlocuiescã toate vechile simboluri și nume*”⁴⁶.
- 28 Se trata, por tanto, de una ciudad “estratigráfica”⁴⁷, que se conforma verticalmente por estratos temporales, o, en otras palabras, de una ciudad palimpsesto, en la que es posible todavía reconocer sus capas, aquellas que le han dado forma histórica y también las discursivas, “estratos de escrituras” que “aúnan en los espacios urbanos tiempos pasados, recuerdos, historias, leyendas, incluso mitos”⁴⁸. En su relato, el narrador protagonista evoca los paseos que solía realizar por la ciudad para leer su pasado y sus lecturas sobre épocas anteriores, claves en el desarrollo de Bucarest (por ejemplo, *Delirul*, de Marin Preda, o *Ultima noapte de dragoste, întâia noapte de război*, de Camil Petrescu).
- 29 Este recorrido por la ciudad revolucionaria muestra también, tomando de nuevo un término de Westphal y aplicándolo al ámbito urbano, un “paisaje sensorial”⁴⁹ que implica a varios sentidos ante la multiplicidad de estímulos, fundamentalmente visuales y auditivos, que caracterizan a la capital durante esos días: los disparos, “muzica străzii [...] Muzica revoluției”⁵⁰; el sonido atronador de los tanques cruzando las avenidas; los gritos de “¡Abajo Ceaușescu!” o “El Ejército está con nosotros”; las llamas de las velas encendidas en honor de los fallecidos solo unos días atrás; el cielo nocturno iluminado por los destellos blancos y rojos de las balas; o la predominancia del color gris, presente tanto en los uniformes de los militares como en la morfología

urbana (en edificios, muros...) y en el paisaje (cielos plomizos), que Susarenco⁵¹ califica de obsesión visual-cromática.

30 Por otro lado, el espacio urbano ostenta una carga emocional, subjetiva, importante, en tanto que ha sido testigo de la historia personal del protagonista, cuyo recuerdo se desencadena al atravesar determinadas zonas, escenarios de amores pasados y otras vivencias. Por tanto, la ciudad dice mucho acerca del individuo que la recorre, pues el paisaje urbano, como el natural, “*nous parle des hommes, de leurs regards et de leurs valeurs, et non du monde extérieur à proprement parler. Il n’y aurait en réalité de paysages qu’intérieurs, même si cette intériorité se traduit et s’inscrit ‘à l’extérieur’, dans le monde*”⁵². Dentro de esa geografía psíquica, el Bucarest revolucionario constituirá una nueva capa, puesto que es un momento liminar también desde el punto de vista individual: la revolución, experiencia traumática para la entera sociedad⁵³, quiebra las esperanzas que el protagonista tiene en el futuro y su visión sobre el pasado.

31 El narrador admite haber sentido a lo largo de toda su vida una necesidad de pertenencia, que se vehicula en su adherencia a determinadas instituciones (Ejército, Universidad...), pero que se relaciona, en última instancia, con la patria:

Cum înțelegem patria pe atunci? Exista vreun lucru care să-mi aparțină numai mie, sau tot ceea ce aveam aparținerea patriei? Gândeam așa?

Nu știu ce credeam, dar eram acolo, atunci când aș fi putut să nu fiu, atunci când aș fi putut fi găsit cu capacitate pulmonară limitată sau cu platfus sau cu orice altceva. Dar aș fi suportat să fug de datoria mea? Nu aș fi putut nici dacă ar fi fost război sau un pericol iminent. Pentru că pe vremea aceea patria era mai presus de trupul cel slab, patria era locul care te face fericit și te îmbrățișează cu singura deplină dragoste.

Eram beat de idea de a aparține. Grea boală pentru cine nu i-a încercat excesele⁵⁴.

32 Concepto escurridizo, ilusorio y filtrado por el ideario del partido, está irremediabilmente ligado al espacio. La patria es un lugar físico y los lazos que lo unen a él, por cuanto sean en gran medida inculcados, lo llevan a permanecer tanto durante el servicio militar como, posteriormente, durante el proceso revolucionario. Y, más que eso, lo obligan a actuar: el protagonista expresa la necesidad de hechos para materializar esa pertenencia, pero ¿qué hechos?, ¿qué es lo que hace durante esas dos etapas?

33 La percepción que el personaje tiene de su propio papel en esos días de diciembre de 1989, en el proceso de cambio en el marco de universitario y, a mayor escala, en el social, oscila constantemente, si bien predomina la actitud descreída frente a otros momentos de exaltación, en los que llega a afirmar: “[...] *eu am scris prima versiune. Am făcut istorie [...]. Sunt clipe când mi se pare că minunata lume nouă nu se poate naște fără mine*”⁵⁵. Frente a esto, la conciencia de su insignificancia, que se aleja de cualquier idealización: “*O participare tardivă la revoluție, o participare care nu înseamnă nimic. Nu am făcut nimic zilele acestea. Doar m-am expus inutil, inutilă carne de tun într-o revoluție care s-ar fi făcut foarte bine și fără mine*”⁵⁶. El protagonista sabe, mientras detiene y registra vehículos o hace guardia en el edificio de la Universidad de Bucarest, que esas acciones son inútiles para frenar a los “terroristas”.

34 Similar constatación se desprende de su experiencia militar, que difiere notablemente del discurso oficial, consignado en la novela. Frente al supuesto honor de formar parte del aparato de protección de importantes dignatarios como el presidente de Irán, de la gloria de hacer de Rumanía “*cea mai sigură zona din univers*”⁵⁷ y del orgullo que admite sentir en determinados momentos, la organización militar aparece retratada como un

sistema deficiente, cuyos miembros carecen del equipamiento y de la formación necesarios para las misiones que supuestamente están destinados a cumplir⁵⁸. Esas carencias quedan patentes durante la Revolución, en las tropas dispuestas en las calles y edificios, incapaces de frenar la acción terrorista y casi tanto o más expuestas que la población civil, así como en el protagonista, que se siente en muchos momentos indefenso. Aunque reconoce y demuestra haber adquirido ciertas destrezas, su labor en la Armada ha consistido fundamentalmente en limpiar lavabos y retretes.

- 35 El aspecto que más valora de esta etapa es la amistad que entabla con tres de sus compañeros, Tudor, Față y Cristi, pero también esta se desvanecerá durante la revolución. Con los dos primeros se encuentra el día 25 y pasa la noche de guardia en la Universidad. Este encuentro, si bien refuerza los lazos entre la experiencia militar y la revolucionaria, supone una ruptura entre su visión y la ajena: sus compañeros le reprochan haber vivido, durante la “mili” y durante el comunismo, con una “*plasă de siguranță*”⁵⁹, por tener un expediente limpio y, sobre todo, un padre militar. Esos privilegios, de los que la mayoría carecía y de los que el protagonista parece no ser consciente, siembran en los otros la duda sobre la conveniencia del cambio.
- 36 Similares acusaciones recibe poco después por parte de sus compañeros de Matemáticas, que apuntan a un entorno familiar y a una educación en sintonía con el régimen comunista. Pese a que el protagonista mantiene una actitud crítica frente a la Rumanía socialista, cuyas restricciones, contradicciones y penurias⁶⁰ la convierten – según afirma – en una cárcel y la alejan de la imagen ideal transmitida por la propaganda, su apellido lo condena y deslegitima sus opiniones en la asamblea. Así, ese lugar que busca en el nuevo mundo se le niega definitivamente por su vinculación con el anterior.
- 37 En cuanto al tercer compañero de servicio, Cristi, muere durante la Revolución. Este personaje, como el joven real en que se basa, es uno de esos inocentes a los que, según Cordoș⁶¹, sacrifica “el cinismo del cambio”, mientras que sus asesinos permanecen como “fantasmas colectivos sin rostro”⁶². Su muerte, además de causar un profundo dolor al protagonista, dolor mezclado con culpa⁶³, refuerza la imagen del Ejército como un cuerpo inoperante, superado por la confusión y la presión sobrevenidas con las revueltas. El sinsentido de esta pérdida, como el de las demás víctimas de la Revolución, será confirmado por el futuro posrevolucionario, en el que no se depuran responsabilidades, ni se consiguen la estabilidad y la democracia ansiadas, ni se produce un verdadero cambio, tal y como anticipa el narrador⁶⁴. Toda esperanza se desvanece.

Conclusiones

- 38 El proceso revolucionario se deconstruye en el mismo proceso de (re)construcción literaria. Si bien la mirada desmitificadora, desengañada, es constante a lo largo de todo el relato, hacia el final el narrador insiste en la idea de que esta revolución es, más que un fin o un comienzo, una continuación de las humillaciones a que impone “[...] o *societate izvorâtă dintr-o cultură cu tendințe atât de îngrăditoare*”, puesto que “*nu ajunsesem încă la căpatul îngrădirilor. Pentru cei ce trăiesc în România, nu există un astfel de căpat*”⁶⁵. La construcción del supuesto nuevo mundo exige, como el monasterio de Meșterul Manole al que alude el relato, sacrificio humano. Pero la realidad político-social que seguirá a

los acontecimientos de diciembre de 1989 es inestable y no justifica el sufrimiento, ni permite olvidarlo, como anticipa la novela y como afirma, en otro medio, su autor⁶⁶.

- 39 La capital cambia al compás de los movimientos sociales que vertebran su historia, y permanece como testigo de ella. La novela recrea un Bucarest que conserva las huellas del pasado y que, sumido todavía en el intenso proceso de transformación comunista, atraviesa otro momento crucial, con consecuencias importantes en su configuración externa y en el modo en que es vivido y sentido por sus habitantes. En las calles y demás espacios públicos, atestados de militares y ciudadanos, actúan fuerzas contrapuestas. La urbe revolucionaria, la imagen misma del caos, se convierte, así, en un espacio ambiguo, escenario de las reivindicaciones populares, pero también de la sangre.
- 40 Aunque no lo retrata de forma directa, la novela esboza el desarrollo de la ciudad en los años inmediatamente posteriores, que estará en gran medida determinado por la imagen que se quiere dar del fenómeno revolucionario, por intereses y discursos contradictorios. Las remodelaciones del paisaje público por parte de las autoridades (pos)comunistas intentan resemantizar los enclaves principales de las revueltas y conmemorar estos acontecimientos, modificando nombres, edificando monumentos y sustituyendo los usos y las funciones de los antiguos centros de poder, pero lo harán, en opinión de Light, intentando perpetuar la versión “oficial de la revolución”⁶⁷. A ello, como a la propia deriva continuista del país, se seguirán oponiendo los ciudadanos, en esas mismas calles. El cuerpo de Bucarest, símbolo de todo el país, de su sociedad y de su historia, parece condenado a seguir desangrándose.

NOTAS

1. Bogdan MURGESCU, coord., *Revoluția Română din Decembrie 1989. Istorie și memorie*, București, Polirom, 2007, p. 7.
2. “Căderea regimului comunist din România a generat, în cei aproape 25 de ani de la producerea sa, o impresionantă istoriografie dar nu și o clarificare asupra interpretării evenimentelor și proceselor începute în decembrie 1989 și continuate pe parcursul tranziției către regimul de democrație liberală. În zilele lui decembrie 1989, căderea regimului comunist a fost prezentată atât în țară, cât și în străinătate, sub denumirea de revoluția română. Ulterior, evenimentele au fost supuse analizei de către analiștii politici și din media, de istorici și caracterizate, adesea, prin interpretări riscante. Evenimentele au fost analizate atât prin ‘lentilele’ teoriei conspirației și ale loviturii de stat cât și prin prisma teoriilor revoluției sociale. Astfel că unii analiști politici, ziariști dar și oameni politici au găsit astfel suport pentru a interpreta revoluția romană ca un ‘mit’ construit de personalitățile care au preluat puterea în România după căderea regimului Ceaușescu. Pentru alții, în special, pentru istorici, acesta a fost un bun prilej pentru a așeza [...] România pe drumul democratizării și modernizării [...]”. Las traducciones de los originales rumanos son mías.
3. Constantin HLIHOR, “Introducere”, in ștefan PĂUN, Corneliu Mihail LUNGU, Alexandru OȘCA, coord., *Revoluția Română din 1989 la București: schimbarea centrului de putere*, București, Editura Institutului Revoluției Române din Decembrie 1989, 2015, pp. 7-11, p. 7.

4. Iulian CĂTĂLUI, “Revoluția română din 1989 reflectată în literatura post-decembriștă”, *Tribuna Magazine*, nº 439, 16-31 diciembre de 2020, pp. 11-12, p. 11.
5. Sanda CORDOȘ, “Imaginea revoluției în literatura română (II)”, *Vatra*, nº 8-9, 2019, 10 de diciembre de 2019, consultado el 5 de mayo de 2022, <https://revistavatra.org/2019/12/10/sanda-cordos-imaginea-revolutiei-in-literatura-romana-ii/>.
6. Por el objeto y límite de extensión de este trabajo, no es posible abordar en profundidad los hechos revolucionarios ni el contexto en que se producen. Para una aproximación más amplia a la Revolución de 1989, véase: Ruxandra CESEREANU, *Decembrie '89: deconstrucția unei revoluții*, Iași, Polirom, 2004; ș. PĂUN, C. M. LUNGU, A. OȘCA, *op. cit.*; Apostol STAN, *România- decembrie 1989: enigme ale revoluției?*, București, Saeculum I.O., 2013; Alex Mihai STOENESCU, *Istoria loviturilor de stat în România (1821-1999). vol. III. Cele trei dictaturi; vol. IV. Revoluția din decembrie 1989: o tragedie românească*, București, RAU International Publishing Company, 2002; Stelian TĂNASE, *Istoria căderii regimurilor comuniste. Miracol revoluției*, București, Humanitas, 2009.
Sobre la etapa comunista en Rumanía, véase: Karel BARTOSEK, “Europa central y el sureste”, in VV.AA., *El libro negro del comunismo. Crímenes, terror y represión*, Madrid, Espasa Calpe, 1998, pp. 441-509; Lucian BOIA, coord., *Miturile comunismului românesc*, București, Editura Universității din București, 1995; Paul CERNAT, Ion MANOLESCU *et al.*, *Explorări în comunismul românesc*, Iași, Polirom, 2004; Dennis DELETANT, *România sub regimul comunist*, București, Fundația Academia Civică, 2006; Catherine DURANDIN y Despina TOMESCU, *La Roumanie de Ceaușescu*, París, Éditions Guy Epaud, 1988.
7. “Los hechos presentados son solo ficción”; “cualquier parecido con personas o sucesos reales es pura coincidencia”. Bogdan SUCEAVĂ (2010), *Noaptea când cineva a murit pentru tine*, Iași, Polirom, 2019, p. 6.
8. Adina DINIOIU, “‘Am ales să trăiesc în Statele Unite pentru că îmi place să fiu liber într-o lume stabilă’. Entrevista cu scriitorul Bogdan Suceavă”, *Bookaholic.ro*, 26 de junio de 2013, consultado el 28 de abril de 2022, <http://www.bookaholic.ro/am-ales-sa-traiesc-in-statele-unite-pentru-ca-imi-place-sa-fiu-liber-intr-o-lume-stabila-interviu-cu-scriitorul-bogdan-suceava-2.html>.
9. En la actualidad, Suceavă es profesor de Matemáticas en California State University, Fullerton. Su tesis doctoral, titulada *New Riemannian and Kählerian Curvature Invariants and Strongly Minimal Submanifolds*, tiene como objeto a uno de los principales referentes del protagonista, al que se trae a colación en múltiples momentos del relato, el matemático alemán Georg Friedrich Bernhard Riemann, que sirvió, como miembro del cuerpo de los estudiantes, a la revolución de Berlín de 1848, durante una noche, haciendo guardia en el palacio real.
10. B. SUCEAVĂ, “O crimă românească”, *Contemporanul*, octubre de 2000, consultado el 9 de mayo de 2022, <https://atelier.liternet.ro/articol/10035/Bogdan-Suceava/O-crima-romaneasca.html>.
11. *Id.*, “Pagini”, *LiterNet*, 27 de octubre de 2010, consultado el 12 de mayo de 2022, <https://atelier.liternet.ro/articol/10047/Bogdan-Suceava/Pagini.html>.
12. Por ejemplo, el nombre del capitán Tănase es, según “O crimă românească”, Ivan. El encuentro con este personaje se retrasa dos días en la novela, con respecto a lo narrado en dicho texto.
13. Manuel ALBERCA, *El pacto ambiguo. De la novela autobiográfica a la autoficción*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007, p. 158.
14. La única referencia del narrador protagonista a su apellido se produce cuando, tras ser revisado su carnet de estudiante en un control, lo asocian de forma automática con su padre (que ha aparecido recientemente en la televisión), debido a que no es un apellido común (como Popescu o Ionescu) y rara vez se oye en los medios (B. SUCEAVĂ, *Noaptea, op. cit.*, p. 38).
15. Tras perder el apoyo del ejército y huir de Bucarest, los Ceaușescu son detenidos en Târgoviște. Acusados de genocidio (60.000 víctimas), de sabotaje y de socavación del poder del Estado, de los bienes públicos y de la economía nacional, entre otros crímenes, Nicolae y Elena

Ceaușescu son juzgados por un tribunal militar improvisado y condenados a muerte. Como apunta S. Tănase (*op. cit.*, pp. 272-273), el juicio es una mera formalidad, un simulacro; dura 55 minutos, la defensa no actúa como tal y la decisión de ejecutarlos había sido tomada previamente. Según Mărcău, para los rumanos este hecho equivale, simbólicamente, a la caída del muro de Berlín para Europa Central y del Este, y la fecha en que tuvo lugar, el 25 de diciembre, marca en la historia del país el colapso del sistema comunista (Flavius-Cristian MĂRCĂU, “The Revolution from Decembre 1989 - Invalidity of the conviction sentence of the dictators”, *Legal And Administrative Studies*, nº 1, XIII, 2014, pp. 58-63, p. 58).

16. David HARVEY, *Ciudades rebeldes*, Ediciones Akal, Libro electrónico, 2013.

17. La televisión desempeñó un papel decisivo durante los acontecimientos revolucionarios. La televisión rumana, TVR (hasta entonces fuertemente controlada por el régimen comunista y empleada como instrumento de propaganda y desinformación, según A. Maieran), fue tomada por los revolucionarios el día 22 de diciembre e inmediatamente rebautizada como Televiziunea Română Liberă, (TVRL, ‘Televisión Rumana Libre’). Dice al respecto esta autora: “*everybody sent messages, appeals were made, and people were called to defend one or another building under attack by ‘terrorists’. At the same time, the army was requested to defend the ‘revolution’ and the citizens were constantly asked to remain calm and to preserve order. Throughout this period, the main source of information for the Romanian Television consisted of rumors and it created, in the first instance, a state of panic instead of acting as an informational environment*”. Al mismo tiempo, la TVRL sirvió como medio de legitimación, a través de sus intervenciones, para los líderes revolucionarios que asumieron el control provisional del país y que ostentarían posteriormente puestos políticos de primer orden, como Iliescu (futuro presidente) o Petre Roman (futuro primer ministro). Andreea Raluca MAIEREAN, “The Media Coverage of the Romanian Revolution”, *CEU Political Science Journal*, vol. I, nº 1, 2006, pp. 25-44, p. 27, 34.

18. “Nos retransmitían a todos nosotros, en directo, toda aquella marea de cuerpos inundando la ciudad, cómo hacemos slalom entre balas y descargamos las automáticas los unos en los otros”. B. SUCEAVĂ, *Noaptea*, *op. cit.*, p. 7.

19. El protagonista fue, durante nueve meses (frente a los doce del servicio regular, reducido en su caso por su condición de estudiante), soldado de infantería del ejército.

20. Agrupación de civiles que ejercen un control en las calles con el objetivo de identificar a posibles “terroristas” o “enemigos de la Revolución” y entregarlos a los militares.

21. Barbu STEFANESCU, “La transición de la dictadura a la democracia. El caso de Rumanía”, *Pasado y memoria. Revista de historia contemporánea*, nº 3, 2004, pp. 5-28, p. 19; A. M. STOENESCU, *op. cit.*, p. 584.

En la novela se refieren algunas de las principales teorías que circularon en esos días o posteriormente, en los medios de comunicación y entre la población, sobre el origen de estos “terroristas”: miembros de la Unitate Specială de Luptă Antiteroristă (U.S.L.A.) de la Securitate (policía secreta) todavía fieles al dictador o enviados de alguna potencia extranjera (árabes o, más concretamente, palestinos) o producto del imaginario de la población, influenciada por la prensa, la radio y, sobre todo, la televisión. A las consignadas por Suceavă se pueden añadir otras hipótesis: los huérfanos instruidos como guardia personal de Ceaușescu, militares soviéticos, francotiradores independientes, presos comunes fieles al dictador (R. CESERANU, *op. cit.*) o una mezcla de elementos renegados del Ejército, la Policía, los cuerpos del Ministerio del Interior y de las Guardias (D. DELETANT, *op. cit.*, pp. 253-254).

A la identidad de los terroristas se suman, como adelantaba en la introducción, otras incógnitas que todavía no han sido debidamente resueltas y han hecho proliferar todo tipo de suposiciones y rumores, como apunta Siani-Davies: el papel desempeñado por la Unión Soviética, quién ordenó abrir fuego contra los manifestantes o el origen FSN (Peter SIANI-DAVIES, “The Revolution after the Revolution”, in Duncan LIGHT *et al.*, ed., *Post-Communist Romania*, London, Palgrave Macmillan, 2001, pp. 15-34, p. 15).

22. “Ya no existía la República Socialista”. B. SUCEAVĂ, *Noaptea*, *op. cit.*, p. 8.
23. Frontul Salvării Naționale (‘el Frente de Salvación Nacional’), liderado por Ion Iliescu, tomó el poder en esos días, tras la huida de los Ceaușescu, y unos meses después ganó las elecciones del 20 de mayo de 1990.
24. “La palabra *libertad* tenía un significado distinto al actual”. *Ibid.*, p. 26.
25. Ángel CLEMENTE ESCOBAR, “L’Arc de Triomphe et les Champs-Élysées comme signifiants politiques et littéraires : une approche comparatiste des romans sur Mai 68”, in Jean-Philippe Bareil et Michele Carini, éd., *Représenter l’histoire dans la littérature et les arts, Atlante. Revue d’études romanes*, n° 10, printemps 2019, pp. 136-155, p. 136.
26. Aunque las protestas se acaban convirtiendo en una revuelta a nivel nacional en contra del régimen comunista (D. DELETANT, *op. cit.*, p. 249), su germen, que tienen lugar en la mencionada ciudad el 15 de diciembre, se encuentra en la resistencia del pastor magiar László Tökes a abandonar su parroquia, lo que deriva en una reivindicación identitaria de la minoría magiar de Transilvania (A. STAN, *op. cit.*).
27. “El relámpago de la nueva revolución”. B. SUCEAVĂ, *Noaptea*, *op. cit.*, p. 23.
28. “Puntos de notable tensión”. *Ibid.*, p. 23.
29. Roland BARTHES, “Semiología y urbanismo”, in *La aventura semiológica*, Barcelona, Paidós, 2003, pp. 257-266, p. 265.
30. “El lugar donde se decide cómo se organiza la creación de la información cultural”. B. SUCEAVĂ, *Noaptea*, *op. cit.*, p. 239.
31. “Un paisaje digno de contemplación: el apocalipsis caído sobre la pobreza”. *Ibid.*, p. 177.
32. “La transición, la construcción, el renacimiento”. *Ibid.*, p. 180.
33. Esta denominación procede del término *golan* (“holgazán”), que emplea Ion Iliescu para referirse a los manifestantes.
34. “Sin ley era el mundo por el que nadábamos, sin ley había estado hace mil años, y hace dos mil años, y hace tres mil años. El lugar, aunque santo, no era de nadie. Cualquiera podía matar sin ser castigado. En el centro nocturno de una capital europea [...]. Volaban balas ruidosas y balas mudas, se cruzaban ráfagas de ametralladora, se perdía el plomo por entre los muros de los edificios. Aquí y allá ardían fuegos en la noche. Bibliotecas, cortinas y gente. La televisión muestra cadáveres decapitados. El siglo XX está aquí, está con nosotros. He visto sangre de cerca. No he querido ver, pero he visto. Si hubieses estado allí, lo habrías visto también. Bucarest debe ser contado tal y como ha estado, con las vísceras fuera. [...] Piensas: ¿y si ha llegado mi hora? Si escapo de aquí, prometo describir alguna vez estas cosas”. B. SUCEAVĂ, *Noaptea*, *op. cit.*, pp. 178-179.
35. “Justo entonces, desde algún lugar, hacia Piața Victoriei, alguien dispara una bala trazadora. [...] Me dirijo hacia el hueco de las escaleras del bloque de enfrente. Aquello está lleno. Habrá unas veinte personas. Por toda la ciudad el hueco de las escaleras está lleno, gente que se esconde del desastre exterior, gente que espera. Mucha gente. Nos miramos a los ojos. Nos buscamos la mirada. Los rumanos se miran a los ojos unos a otros. ¿Cómo reaccionaría un extranjero? No respondería a una mirada directa a los ojos. Probablemente esto esperamos, que el enemigo de la revolución evite la mirada directa. Me hago sitio entre ellos. Disculpadme, les digo a los que empujo, disculpadme. Se hacen a un lado, y saben muy bien por qué. ¿Cuántas veces han cruzado la calle así? No hay espacio, en este mundo no hay espacio. Y esto observo desde hace unos dos días, he aprendido cómo vivir en Bucarest cuando se dispara. El París de Oriente se ha convertido en el nuevo Beirut. ¿Así se miran a los ojos en Beirut?”. *Ibid.*, pp. 19-20.
36. *Ibid.*, p. 51.
37. Sidonia GRAMA NEDEIANU, “The Catharsis of Going out into the Street: Experiencing the 1989 Romanian Revolution”, *Philobiblon. Transylvanian Journal of Multidisciplinary Research*, X/XI, 2007, pp. 251-275, p. 267.

38. Mihai ION, “Social vs. Personal liminality in Bogdan Suceavă’s novel *The night someone died for you*”, in Iulian BOLDEA, Cornel SIGMIREAN, Dimitru-Mircea BUDA, ed., *Literature as mediator. Intersecting Discourses and Dialogues in a Multicultural World*, Tîrgu Mureș, Arhipelag XXI, 2018, pp. 238-242, p. 241.
39. “Un moment liminal parcurs de o întreagă societate”; “parcurs de un grup restrâns de indivizi de același sex (ca parte a unui ritual ‘secularizat’ de trecere la statutul de bărbat)”.
40. Jean-Marc BESSE, *Le goût du monde: exercices de paysage*, Arles, Actes Sud/ENSP, 2009, p. 129.
41. “Un mesaj eroic, al mândriei naționale, al victoriei noii ordini”. Mariana CELAC, “O analiză comparată a limbajului totalitar în arhitectură”, in L. BOIA, op. cit., pp. 181-205, p. 193.
42. “Bucarest ya no tiene ninguna relación con la lógica”. B. SUCEAVĂ, *Noaptea*, op. cit., p. 35.
43. “la tripa disecada de la ciudad”. *Ibid.*, p. 28.
44. Ana Maria ZAHARIADE, *Arhitectura în proiectul comunist. România 1944-1989*, București, Simetria, 2011, pp. 33-35.
45. Ion MANOLESCU, “Erasing the Identity of the Past. Effects of the ‘Systematization’ Process in Nicolae Ceausescu’s Communist Romania”, *Caietele Echinox*, n° 19, 2010, pp. 338-342, p. 341.
46. “Sistema de representación destinado a sustituir todos los antiguos símbolos y nombres”. B. SUCEAVĂ, *Noaptea*, op. cit., p. 31.
47. Bertrand WESTPHAL, *Geocriticism. Real and Fictional Spaces*, New York, Palgrave Macmillan, 2015, p. 137.
48. Eugenia POPEANGA, “Modelos urbanos culturales”, in *Ciudades mito*, Berna, Peter Lang, 2011, pp. 7-10, p. 7.
49. “Sensory landscape”. B. WESTPHAL, op. cit., p. 133.
50. “La música de la calle [...]. La música de la revolución”. B. SUCEAVĂ, *Noaptea*, op. cit., p. 25.
51. Teodora SUSARENCO, “Geocriticism: pentru o interpretare a romanului românesc despre Revoluției de la 1989”, *Caietele Lucian Blaga*, n° 2, 2019, pp. 210-217, p. 215.
52. J.-M. BESSE, op. cit., p. 17.
53. S. GRAMA NEDEIANU, op. cit. p. 251.
54. “¿Cómo entendía la patria por entonces? ¿Existía alguna cosa que me perteneciera solo a mí, o todo lo que tenía pertenecía a la patria? ¿Pensaba así? [...] No sé qué creía, pero estaba allí, entonces, cuando habría podido no estar, cuando habría podido encontrarme con una capacidad pulmonar limitada o con pie plano o con cualquier otra cosa. Pero ¿habría soportado huir de mi deber? No habría huido ni siquiera si hubiera habido una guerra o un peligro inminente. Porque en aquel tiempo la patria estaba por encima de aquel cuerpo delgado, la patria era el lugar que te hace feliz y te abraza con el único amor pleno. Estaba embriagado por la idea de pertenecer. Grave enfermedad para quien no ha probado sus excesos”. B. SUCEAVĂ, *Noaptea*, op. cit., p. 123-124.
55. “Yo he escrito la primera versión [de la Liga de los Estudiantes]. He hecho historia [...]. Hay momentos en los que me parece que el maravilloso mundo nuevo no puede nacer sin mí”. *Ibid.*, p. 10.
56. “Una participación tardía en la revolución, una participación que no significa nada. No he hecho nada en estos días. Solo me he expuesto inútilmente, inútil carne de cañón en una revolución que se habría hecho muy bien sin mí”. *Ibid.*, p. 141.
57. “La zona más segura del universo”. *Ibid.*, p. 17.
58. Esta imagen aparecía ya en “O crimă românească”, en un párrafo que se reproduce de forma muy similar en la novela: “În general, nici unul dintre noi n-am învățat nimic de specialitate în armată. Militarii cu termen redus ar fi trebuit să aibă parte de instrucția necesară unor viitori ofițeri în rezervă. În toate acele luni nu am văzut nici o hartă militară și nu am fost niciodată instruiți așa cum ar fi trebuit să fie niște potențiali ofițeri. [...] Suspectez că la fel de bine pregătiți erau și ofițerii noștri” (“En general, ninguno de nosotros aprendió nada especializado en el Ejército. Los militares con servicio

reducido habrían tenido que recibir la instrucción necesaria para los futuros reservistas. En todos aquellos meses no vi ni un mapa militar ni fui instruido como habrían debido serlo unos potenciales militares. [...] Sospecho que igual de bien preparados estaban nuestros oficiales”). B. SUCEAVĂ, “O crimă românească”, *op. cit.*

59. “Red de seguridad”. B. SUCEAVĂ, *Noaptea, op. cit.*, p. 209.

60. Entre ellas, menciona el narrador la represión, la prohibición del aborto y las políticas de planificación familiar, el no poder viajar al extranjero, la carencia de productos básicos o la censura.

61. S. CORDOȘ, *op. cit.*

62. “Cinismul schimbării”, “*fantasme colective fără chip*”.

63. Si Cristi hubiese aprobado el examen de acceso a la Universidad que el protagonista le ayuda a preparar, habría podido librarse del servicio en septiembre de 1989 y, en consecuencia, de las circunstancias que condujeron a su muerte.

64. Para un acercamiento a la Rumanía posrevolucionaria, véase: Zoe PETRE y DURANDIN, *La Roumanie post-1989*, París, L’Harmattan, 2008.

65. “Una sociedad surgida de una cultura con tendencias tan degradantes”; “no había llegado todavía al límite de las degradaciones. Para los que viven en Rumanía, no existe tal límite”. B. SUCEAVĂ, *Noaptea, op. cit.*, p. 261.

66. A. DINIOIU, *op. cit.*

67. Duncan LIGHT, “Street names in Bucharest, 1990–1997: exploring the modern historical geographies of post-socialist change”, *Journal of Historical Geography*, nº 30, 2004, pp. 154-172, p. 161.

RESÚMENES

El presente artículo propone un análisis socio-poético del espacio urbano que ponga de manifiesto su imbricación con la materia social. A partir de la imagen de Bucarest que ofrece *Noaptea când cineva a murit pentru tine*, el trabajo se centra en cómo Suceavă (re)construye discursivamente la Revolución de 1989 y en las implicaciones que este tiene tanto para la sociedad rumana como individualmente, para el protagonista de la obra.

This article proposes a socio-poetic analysis of urban space, highlighting its connection with social matter. Through the image of Bucharest provided by *Noaptea când cineva a murit pentru tine*, the work focuses on how Suceavă (re)constructs the Romanian Revolution of 1989 and the implications it has both for Romanian society and for the protagonist of the novel.

Cet article propose une analyse socio-poétique de l’espace urbain qui met en évidence son imbrication avec la matière sociale. À travers l’image de Bucarest représentée dans *Noaptea când cineva a murit pentru tine*, ce travail se focalise sur la façon dont Suceavă (re)construit la Révolution roumaine de 1989 et les implications qu’elle a eues autant pour la société roumaine que pour le protagoniste du roman.

ÍNDICE

Mots-clés: espace urbain, Bucarest, Révolution roumaine, socio-poétique

Keywords: Urban space, Bucharest, Romanian Revolution, socio-poetic

Palabras claves: espacio urbano, Bucarest, Revolución rumana, socio-poética

AUTOR

ALBA DIZ VILLANUEVA

Universidad Complutense de Madrid